

HARGOBIND SINGH KHALSA

¿QUÉ VOY A HACER?

¿Qué voy a hacer si no puedo vivir contigo?
¿Si te vuelves tan inhóspita que vivir deja de ser vivir? Ya sólo estar contigo hace que se me agüen los ojos y me pregunto si puedo siquiera respirar. ¿Qué puedo beber de ti, qué me puedes ofrecer? ¿Nada dulce, nada puro? Antes no podía creerlo, pero ahora simplemente es cierto. ¿Yo te he hecho esto? ¿Tan ignorante he sido de tus formas, de lo que hacía? Estaba dormido y ahora debo despertar. ¿Me pregunto si habrá tiempo?

¿Fue mi codicia la que me trajo a este punto? Tú sólo aceptabas todo lo que te hacía. No te oponías, no me prevenías, sólo esperabas a que llegara el momento en el que... Los ancianos decían que eras paciente, que los dioses vivían dentro de ti. Decían que si no rezaba por cada cosa que tomaba, un día no iba a quedar nada. Yo no escuché.

Miro a mi alrededor y todo lo que veo es indiferencia. Estamos todos cogidos por la red de la complacencia, mis necesidades hoy y mañana también. Pronto seremos como los peces en el mar que quieren nadar libres, pero no pueden. Es como si no me importara lo que te está pasando. ¿Le importa a los demás? La urgencia sigue pareciendo lejana, especialmente si pensamos en mañana o el próximo año. Sin embargo ¿son diez años tan lejanos?

Es curioso que necesite salvarte a ti, no puedo salvarme a mi mismo. Estamos cortados con la misma tijera, tú y yo, ambos hemos sido hechos por el mismo artesano. Mis huesos son como tus árboles, mi cabello como tus hojas. Volveré a ti cuando llegue mi hora. Tú me das de comer, respirar y beber. Tú defines lo que es la belleza, porque no podría nunca replicar lo que veo delante de mí. Tus nubes y brisas se suman a mi comodidad, tu sol y tu lluvia me hacen crecer. Sin embargo, es como si estuviera “drogado” y no pudiera pensar. Continúo contaminándome a mi mismo con todo lo que hago e ingiero. Entonces no es de extrañar que te haga lo mismo a ti.

¿Qué haré si no puedo ser escuchado?
¿Quién va a escucharme si no puedo siquiera escuchar a quien llora en lo más profundo de mí? No honro lo que es justo y correcto porque ignoro lo que es puro dentro de mí. Mi vista está deformada, retorcida. Nadie representa mi verdadero ser porque lo mantengo enterado bajo montañas de desperdicio. ¿Es humano que debemos continuar gastando en destrucción y no en vida, dignidad y bienestar? ¿Podemos cambiar el curso de los acontecimientos sin mirarnos a nosotros mismos? ¿Podemos continuar contaminando nuestros cuerpos, nuestra conciencia y preocuparnos por lo que te estamos haciendo a ti? Tú eres nuestra

Madre y nos has dado la vida. Así que, ¿podemos mirar al futuro y lo que es sensato, para darnos a todos algo de comer? Vamos a vivir sin ignorar la sabiduría antigua que dice: “No te heredamos de nuestros ancestros, sino que te tomamos prestada de nuestros hijos”.

Mi grito de dolor es real, quizá como el tuyo, por supuesto, debe ser exactamente como el tuyo porque somos uno. Soy yo quien está tan separado de la realidad, tan distanciado de los vientos de mi espíritu. Lo he subyugado y labrado profundamente bajo los surcos de mis esfuerzos, su flor ya no alcanza la luz. Tú eres mi memoria, de lo que he hecho... de lo que todos hemos hecho... y el cambio que sigue siendo posible. Es mi conciencia que grita y no puede soportar ni un día más – ignorante del mañana, un refugiado de mi alma.

Te traté mal pero, nuevamente, yo trato todas mis relaciones de la misma manera. ¿Con quién soy siempre cuidadoso y nutriente, protector de cara a cada obstáculo? No tengo práctica, mi educación es deficiente. Mis “ancestros” no pudieron encontrar el “camino” para enseñarme el “camino”. Es imposible para mí resistir todas las tormentas y relámpagos de mis relaciones, las sequías e inundaciones que son tan naturales, como lo hacen los nobles centinelas de tus bosques. Cuando satisface mis necesidades, las corto rápidamente justo como hago con tus árboles.

Así que por favor perdóname, no soy tan sabio como los ciclos naturales de tu creación. Pero anhelo estar conectado nuevamente. Mi corazón puede encontrar su camino y latir nuevamente con vigor renovado. Puede bombear nuevo aire y purificar lo que no es sagrado. Es lo suficientemente fuerte como para buscar en la oscuridad y lo suficientemente valiente como para creer en la luz. En sus aposentos encontrarás lágrimas y lamentos, pero también moralidad y voluntad. Mi corazón puede hacer lo que tú siempre has hecho, renovarse a si mismo. Pero no puede depender sólo de si mismo, porque te necesita para colmar su esperanza.

[Haz click aqui para ver el Proyecto HOME](#)